



Señor, ¿A qué me llamas?

Quiero comprometerme, salir a ayudar, pero el contexto general de hoy, nos pide quedarnos en casa. Me cuesta, sin embargo lo asumo. Entonces: ¿Qué quieres que haga? ¿Qué puedo hacer?

Simplemente continúa con paz, con estar para l@s otr@s en tu casa...

Continúa con tus obligaciones: cumpliendo ordenadamente con lo que te toca.

Continúa contigo: mira dentro de ti, escuchar tu interior. ¿Qué hay?

Continúa contigo: recupera el encuentro verdadero, habla más amorosa y sinceramente.

Continúa con el momento: vive la naturalidad del instante, agradece los pequeños detalles.

Continúa con los que están lejos: rezando por ell@s y muy especialmente contacta a l@s que necesitan compañía.

Continúa con tu desarrollo personal: busca, reactiva, aprende, observa, escucha... todo lo que te ayude a crecer, a creer, a vivir con alegría .



El Padre Nuestro desde el otro lado

Por Jose María Rodríguez Olaizola, SJ

Hijo mío, que estás en la tierra
haz que tu vida sea
el mejor reflejo de mi nombre.
Adéntrate en mi Reino
en cada paso que des,
en cada decisión que tomes,
en cada caricia y cada gesto.
Constrúyelo tú por mí, y conmigo.
Esa es mi voluntad
en la tierra como en el Cielo.
Toma el pan de cada día
consciente de que es un privilegio y un milagro.
Perdono tus errores,
tus caídas, tus abandonos,
pero haz tú lo mismo
con la fragilidad de tus hermanos.
Lucha por seguir el camino correcto en la vida
que yo estaré a tu lado,
y no tengas miedo
que el mal no ha de tener en tu vida
la última palabra. Amén.